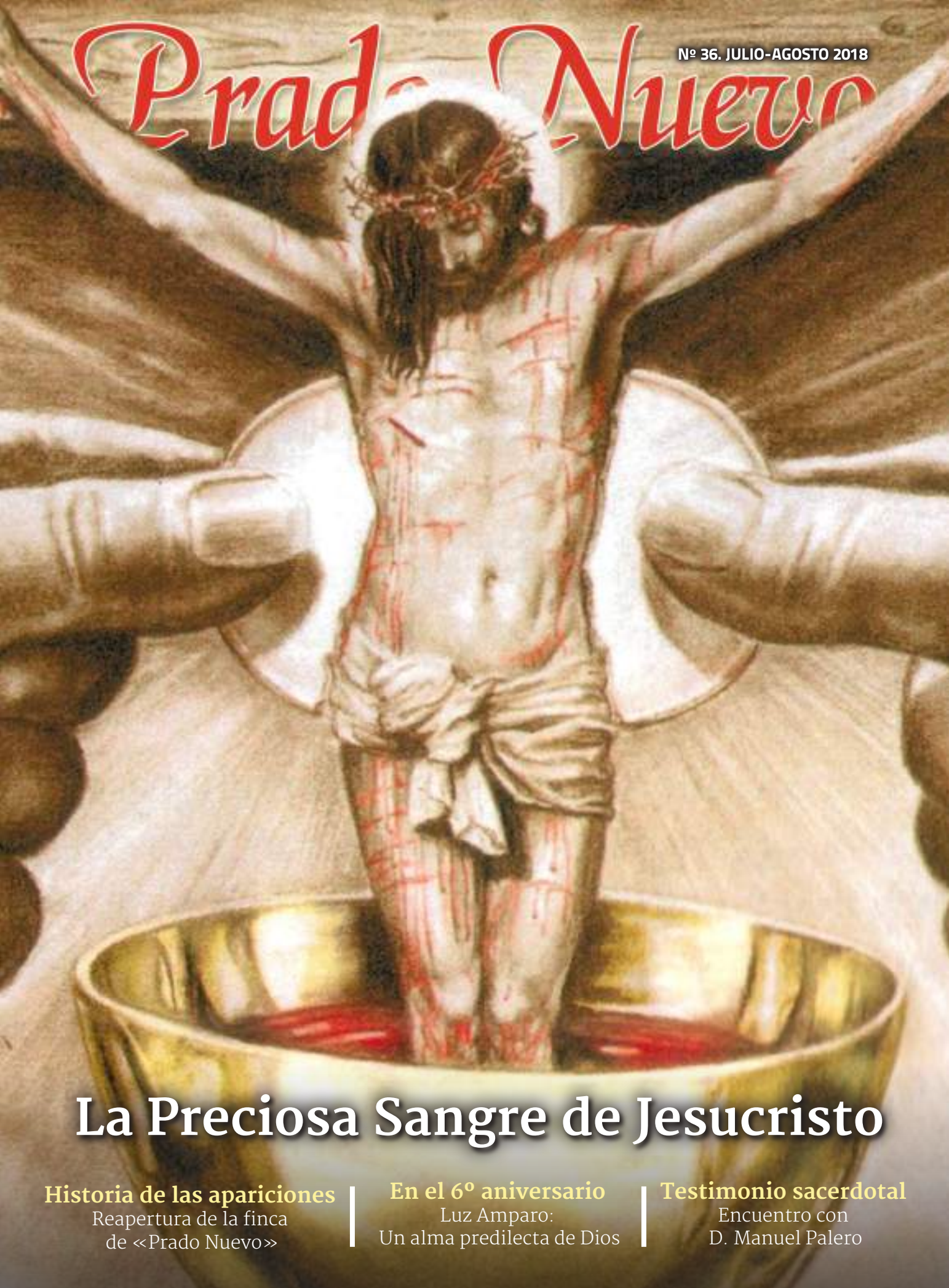




La Preciosa Sangre de Jesucristo

Historia de las apariciones

Reapertura de la finca
de «Prado Nuevo»

En el 6º aniversario

Luz Amparo:
Un alma predilecta de Dios

Testimonio sacerdotal

Encuentro con
D. Manuel Palero

3| Historia de las apariciones

Reapertura de la finca de «Prado Nuevo»

6| Aniversario del fallecimiento de Luz Amparo

Un alma predilecta de Dios

9| La Preciosa Sangre de Jesucristo

Una devoción principal con raíces bíblicas

12| Mensaje del Papa

El pueblo fiel de Dios es capaz de vivir la fe con alegría, asombro, sorpresa y gratitud

14| Testimonio sacerdotal

Encuentro con D. Manuel Palero

18| Comentario a los Mensajes

El «Día del Creador» y la «vida eterna»

21| Anécdotas para el alma

«El milagro del cojo de Calanda»

23| Testigos del Evangelio

Santa Verónica Giuliani, unida a la Pasión de Cristo

Ecos del 14 de junio

Año tras año —llevamos ya ¡37!—, cuando llega el 14 de junio nos reunimos en El Escorial para rezar la oración de María por excelencia —el Rosario—, cantarle cánticos en su honor, procesionar su imagen y celebrar lo más grande en honor de nuestra Señora y en memoria de su primera aparición en Prado Nuevo: el Sacrificio Eucarístico. Así ocurrió de nuevo este año 2018. En el centro de las celebraciones, la Misa de la «**Virgen María, Madre y Maestra espiritual**»; con la homilía —que ofrecemos resumida— en la que el P. José María quiso resaltar este acontecimiento anual:

«Por esa **unión tan grande** con Dios tuvo a bien manifestarse en la solemnidad de la **Santísima Trinidad**, la Hija de Dios Padre, la Madre de Dios Hijo y la Esposa de Dios Espíritu Santo. Y lo hizo aquí, en Prado Nuevo, tal día como hoy hace **37 años**. Y para trasmitirnos las verdades más elevadas y profundas, utilizó como instrumento a una **sencilla mujer** casada, madre de siete hijos: **Luz Amparo**. Le manifestaba una vez el Señor:

“Diles que todo se lo dejé dicho en mis Santos Evangelios; que me escuchen, que les hablo por medio de mis almas humildes escogidas; por eso rechazan mis mensajes, porque no quieren admitir que yo, siendo un Rey de Cielos y Tierra, pueda escoger a un alma tan humilde y tan poca cosa; pero yo lo hago para que no piensen que es falso, para que vean que esas almas no valen para confundir a los poderosos; por eso cojo a las almas más pequeñas de la Tierra” (8-1-1982).

Lo que coincide con la **palabra de Dios**. Lo dice el libro del **Eclesiástico**:

“El Señor derribó del trono a los poderosos, | y en su lugar hizo sentar a los sencillos. El Señor arrancó las raíces de los soberbios, | y en su lugar plantó a los humildes” (Si 10, 14-15).

Lo declaró la misma Virgen cuando entonó el *Magnificat*:

“Él hace proezas con su brazo: | dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos | y enaltece a los humildes” (Lc 1, 51-52) (...).

Habréis mirado muchas veces con devoción los cuadros de la Virgen de El Escorial. La **Virgen Dolorosa** que tenemos aquí detrás representa la primera aparición que hoy conmemoramos, cuando dio su primer mensaje a Luz Amparo en Prado Nuevo. Pero en la **Virgen Gloriosa**, hay un **detalle** curioso e importante... Con su **mano derecha** nos muestra un rosario, para que no olvidemos esta devoción que tanto le agrada, su oración predilecta. A la vez que nos está **bendiciendo y enseñando**. La **posición de los dedos** de la mano derecha nos recuerda con gestos las iniciales del nombre de Jesús y de la Trinidad en **griego**. Por eso la Virgen en sus apariciones es Madre y Maestra, la Misa que estamos celebrando hoy...». ✧

FOTO DE LA PORTADA: Pintura anónima de dominio público de Cristo Crucificado y el misterio de la Eucaristía.

EDITA Y DISTRIBUYE:

Fundación Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14

28280 El Escorial (Madrid) · España

PÁGINA WEB: www.pradonuevo.es

CORREO: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2018. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.



www.facebook.es/pradonuevo



Twitter: @PradoNuevo



Una etapa nueva en Prado Nuevo

Reapertura de la finca de «Prado Nuevo» y caída de la «valla de la vergüenza»

En el último número de la revista «Prado Nuevo», recordamos diferentes momentos de la persecución contra las apariciones de la Virgen en El Escorial, concretamente en los años 1994 y 1995. Fueron momentos críticos al haberse extendido estas asechanzas desde tres frentes distintos, aunque conectados entre sí: el Alcalde de El Escorial, el Administrador de la finca de «Prado Nuevo» y el Cura-párroco del lugar. No obstante, aquel período acabó, finalmente, con el desbaratamiento de aquella especie de «alianza» tripartita: contra todo pronóstico, cae el alcalde, Mariano Rodríguez, al parecer por un *affaire* amoroso y la Federación Socialista Madrileña (FSM) prescinde de él para las inminentes elecciones municipales. Por otra parte, debido a problemas de salud y por decisión del Arzobispado, es trasladado del lugar el cura párroco, D. Pablo Camacho... Y fallece en accidente de tráfico el administrador de la finca de Prado Nuevo, D. Tomás Leyún. El 28 de mayo de 1995, gana las elecciones en El Escorial el popular Javier de Miguel; y D. Florentino es nombrado párroco de la villa, pocos días después...

El día de la reapertura de Prado Nuevo (15-9-1995), los peregrinos sembraron de flores el entorno del fresno de las apariciones.

Se reabre la finca de «Prado Nuevo»

En medio de esta atribulada etapa, los **peregrinos**, gracias a su sólida fe y oración, se mantuvieron **fieles** a la Virgen Dolorosa, a pesar de los infortunios y humillaciones recibidas. Desde luego, fue un **milagro** de la Virgen que peregrinos de fuerte temperamento no respondieran ante los insistentes ataques y provocaciones. Todos sufrían y rezaban unidos, confiando en que la Divina Providencia intervendría para que **cesara** la persecución lanzada contra el movimiento religioso de Prado Nuevo..

Tras las elecciones municipales, el nuevo regidor de la villa, **Javier de Miguel**, cumple su promesa electoral y **reabre** Prado Nuevo el 15 de septiembre de 1995, festividad de Ntra. Sra. de los Dolores. Al día siguiente, el diario ABC (Madrid) abre su portada con la noticia y la periodista Adriana Ramírez testimonia en páginas interiores:

Prado Nuevo: la puerta de «la valla de la vergüenza» se abrió sin incidentes

Los socialistas siguen oponiéndose a la apertura de la finca

El Escorial. **Adriana Ramírez**

Tal y como anunció en exclusiva ABC, a mediodía de ayer el alcalde, Javier de Miguel, del PP, procedió a la apertura de una puerta en la denominada «valla de la vergüenza» de la finca de Prado Nuevo, lugar en donde supuestamente se dan las apariciones de la Virgen de los Dolores sobre un fresno centenario. Esta valla fue instalada hace un año y medio por el anterior equipo de Gobierno que presidía el socialista Mariano Rodríguez.

Hospitalización de D. Pablo y visita de Luz Amparo

En otro ámbito, ya narramos en nuestra crónica anterior cómo fue trasladado de la Parroquia de S. Bernabé **D. Pablo Camacho**, debido a su delicado estado de salud. Reaparece en la villa escorialense la noche del 19 al 20 de noviembre de 1996 en el Hospital de El Escorial, de nuevo aquejado con gravedad de su persistente dolencia¹. **No era el mismo** hombre dolido del discurso del 8 de junio de 1995, ni el mismo de las declaraciones emitidas en la radio por esos días, ni tampoco quien fustigaba las apariciones y a sus defensores... No había ya en él muestra alguna de **rebeldía** o **resentimiento** para con nada ni para nadie.

Tras ser internado y ocupar una cama en la planta ya conocida por él de otras veces, pide de inmediato ver a **Pedro Besari** (†), enfermero en esa zona del Hospital y miembro de la Comunidad de fieles fundada por Luz Amparo Cuevas. D. Pablo, al verle, le **pide perdón**, prorrumpiendo en **disculpas** y arrepentimientos sinceros, con palabras similares a éstas: «¡Qué equivocado estuve y qué daño hice! ¡Cuán injusto he sido con ustedes y, sobre todo, con Amparo, esa fiel hija de la Iglesia, esa paciente y buena hija de Dios! Dele usted las gracias, a ella y al grupo que la rodea, por la obra que realizan. Me gustaría que alguna de las consagradas, que atienden a los ancianos con tanta caridad en esas casas de ustedes, **viniera aquí y me cuidara también a mí**, tan ingrato, tan despreciable. Tengo aquí muy buenas y solícitas enfermeras; pero



El alcalde Javier de Miguel el día de la reapertura de Prado Nuevo (15-9-1995) haciendo declaraciones.



Peregrinos visitando el árbol tras la apertura de Prado Nuevo.

en la actual **soledad del alma** en la que me encuentro no tengo consolación. Todo lo que ustedes han hecho y siguen haciendo es obra de Dios...».

Pedro Besari, sobrecogido, contestó al sacerdote, con agradecimiento, que él no podía decidir al respecto, que eso lo tendría que disponer la propia Luz Amparo. Al día siguiente, era la misma **Amparo** quien le **visitaba**. Al verla, D. Pablo, emocionado y sorprendido, volvió sobre sus palabras de arrepentimiento y no se cansaba e insistía en sus rogativas de perdón. Y **abrazándose** a Amparo, tan denostada y desdeñada por él, **D. Pablo lloró**. Ella le dijo que ni se acordaba de todo aquello y **nada le reprochó**.

Atención a D. Pablo y acompañamiento espiritual

Desde aquella jornada memorable, acudieron al enfermo **turnos** de Hermanas Reparadoras y M^a Carmen, una de las hijas de Luz Amparo, quienes se alternaron con familiares de D. Pablo, le **velaron** y **cuidaron** por las noches y durante parte

del día, mientras se mantuvo su hospitalización. Aparte de la atención corporal, agradeció —sobre todo— el acompañamiento espiritual, puesto que **rezaban** con el sacerdote y le **consolaban** en esa «soledad del alma» descrita por él mismo.

«¡Qué equivocado estuve y qué daño hice! ¡Cuán injusto he sido con ustedes y, sobre todo, con Amparo, esa fiel hija de la Iglesia, esa paciente y buena hija de Dios! Dele usted las gracias, a ella y al grupo que la rodea».

Corrió discretamente el rumor de que D. Pablo se había **convertido**, que ya no era el mismo, que la enfermedad había servido para ver las cosas de forma muy distinta y serena. A pesar de lo mermado de sus fuerzas, no dejaba de emplear su tono enérgico para mostrar a quien le visitaba su **cambio radical** y de **elogiar** a los miembros de la Obra de la Virgen que tanto había denostado. Manifestó, incluso, su deseo de ser **acogido** en una de las casas atendidas por las Hnas. Reparadoras cuando fuera dado de alta en el Hospital... ✧

(Continuará).

¹ Para estas líneas y las siguientes, véase: Palacios, I., *La Virgen de El Escorial más cerca de su triunfo* (El Escorial, Madrid, 1997) pp. 22 ss.

En el 6º Aniversario de su paso a la eternidad

Luz Amparo:

Un alma predilecta de Dios.



«Tempus fugit» («El tiempo se escapa») es una expresión clásica en latín que se atribuye a Virgilio, y que ampliada con frases de la *Sagrada Escritura* quedaría así: «El tiempo se escapa como una nube, como las naves, como una sombra...» (cf. *Job* 7, 9; 9, 26; 14, 2). ¡Qué verdad tan grande contienen estas palabras del *Libro de Job*! No teniendo entre nosotros —con su presencia corporal— a Luz Amparo, adquieren mayor sentido estas frases bíblicas, ahora que han pasado ya ¡seis años!, desde que partió para la eternidad.

Anhelo de la vida definitiva

Sí, han transcurrido ya ¡seis años! desde que **Luz Amparo Cuevas** nos dejó aquel **17 de agosto de 2012**, para subir a la Casa del Padre, donde confiamos está ya disfrutando de la visión de Dios, una **visión definitiva**, eterna, para siempre..., más clara y perfecta que las visiones con las que fue agraciada en este mundo y que ella nos transmitía durante sus frecuentes éxtasis en Prado Nuevo. Aquéllas eran anticipo de las que estará gozando ahora en el Cielo; eran hermosas, consoladoras para su alma y para todos los que fuimos partícipes de ellas, reveladoras de grandes y profundos misterios... Pero **temporales**: para Amparo y para nosotros, una vez que nos dejó para encontrarse con el Amado y la Madre, por quienes tanto suspiraba en esta vida...

En uno de sus bellos diálogos con la Virgen, le pide que desvele algo de este misterio:

«¡Ay, Madre mía, quién pudiera estar ahí contigo siempre, siempre!, no volver otra vez allí con todos. ¡Ay, Madre mía!, no sabes qué dolor es volver otra vez a ese lugar —la Tierra—; aquí en este lugar —el Cielo— ¡se está tan bien! ¡Ay, déjame otro poquito! ¡Ah, sólo un segundo! ¡Oye!, y tus segundos, ¿cuánto tiempo son?, porque eso es lo que yo no entiendo; el tiempo de Jesús, ¿qué tiempo es? ¿Es igual que el de la Tierra?...» (27-5-1984).

«Mi tiempo no es el tiempo de la Tierra»

A lo largo de los mensajes, es frecuente encontrar diálogos como éste, en los que Amparo **anhela estar ya en el Cielo** junto al Señor y la Virgen, pero le piden esperar un «poco» más, reviviéndose en ella lo que predicaba **san Pablo** en el libro de los *Hechos*, «animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios» (*Hch* 14, 22). Bien claramente se cumplieron en Luz Amparo, como alma predilecta y elegida por Dios, estas palabras. Ese «poco»

que tuvo que esperar, en realidad fueron décadas, desde que iniciara su misión de «**alma víctima**», partícipe de la Pasión de Cristo:

«Luz Amparo:

Pues a mí me han perseguido y todavía dices que no tengo la morada ganada; entonces, ¿qué tengo que hacer ahora? ¿Más todavía? Pero, ¿me queda mucho?

La Virgen:

Un poco, hija mía» (27-5-84).

Algo similar le sucedió a **Sor Lucía**, durante la segunda aparición de la Virgen de Fátima, cuando pidió a la Blanca Señora que llevara al Cielo a ella y a sus primos; a lo que respondió la Virgen: «Sí, a Jacinta y a Francisco los llevaré pronto, pero tú quedarás acá algún tiempo...» (13-6-1917). La Hna. Lucía, que, como carmelita descalza, recibió el nombre de María de Jesús y del Corazón Inmaculado, pasó de este mundo a la eternidad el día 13 de febrero de 2005, poco antes de cumplir los noventa y ocho años, y después de transcurrir casi **jochenta y ocho!** desde que la Virgen le comunicara el mensaje que hemos recordado. Había nacido el 22 de marzo de 1907.

Es evidente que la **percepción del tiempo** por parte de Dios, desde la eternidad, no coincide con la nuestra en esta vida temporal: «Mas una cosa no podéis ignorar, queridos: que ante el Señor un día es como mil años y, mil años, como un día» (2 P 3, 8). «*Mi tiempo no es el tiempo de la Tierra*», aclarará el Señor en el mensaje de 2 de diciembre de 2000.

El amor y la predilección del Señor

Serían interminables los diálogos y palabras dirigidas a Luz Amparo por parte del Cielo que

podríamos traer a estas páginas. Transcribimos sólo unos párrafos en los que se denota el inmenso **amor y predilección** de la Virgen María y su Hijo hacia su humilde instrumento:

«Sufre, hija mía, extiende los brazos como mi Hijo los extendió en la Cruz para salvar a la Humanidad. Sigue luchando, tu camino es el

sufrimiento (...). Tú, hija mía, estás sembrando el camino de mi Hijo de rosas. Tú has vuelto a muchas ovejas a su rebaño; estaban perdidas» (La Virgen, 25-9-81).

«Tu misión es la de salvar almas; por eso te pido que seas humilde, hija mía; con humildad, con oración y sacrificio puedes salvar a muchas almas para la salvación del mundo, hija mía. Piensa en Cristo Jesús y hazte pequeña, pequeña, para luego que subas alta, muy alta» (La Virgen, 3-9-83).

«¡Sigue adelante, mi Luz querida! Ya sabes que la víctima tiene que ir agonizando poco a poco para salvar a la Humanidad» (El Señor, 1-10-88).

«Ámame, Luz querida; que las almas que me aman de esta manera, yo me entrego a ellas y soy bálsamo que me derrito en ellas» (El Señor, 4-8-01).

El amor de Luz Amparo hacia el Señor y su Madre:

«Tú sabes, Madre mía, que yo os quiero mucho a los dos, con todo mi corazón, con todas mis fuerzas. ¡Os amo tanto, Señor! He empezado tarde

a amaros, pero os amo con todo mi corazón, y quiero dar mi vida por vosotros» (6-4-85).

«¡Ay, Señor, cuánto te amo, Señor! Pero yo quisiera todavía amarte más y más. Y a Ti, Madre mía, tú que has sido siempre mi protección» (1-11-86).

«¡Señor!, yo quiero amarte con todo mi corazón y quiero que me enseñes a amar. ¡Yo te amo con toda mi alma! Tú dame lo que quieras después» (1-10-88).

Y este bello diálogo (15-9-84) para terminar:

«El Señor:

¿Me amas, Luz?

Luz Amparo:

¡Mucho, mucho! ¡Ay, te amo mucho!

El Señor:

¿Eres capaz de dar la vida por mí?

Luz Amparo:

¡Ay, sí, sí!». ✧



«¡Ama nuestros Corazones y nuestros Corazones te amarán a ti, hija mía! Siempre te han amado» (La Virgen, 5-11-88)



Una devoción principal con raíces bíblicas

La devoción a la Preciosa Sangre de Jesucristo

Cristo de la Reparación (Capilla de Prado Nuevo)

¿Sabías que antes era tradicional dedicar el mes de julio a la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo? Aunque parece haberse reavivado entre algunos fieles esta fundamental devoción, no alcanza la relevancia que, a nuestro juicio, debería tener si nos atenemos a sus profundas raíces bíblicas y a la importancia que le han otorgado los papas, además de ser referida con amplitud en el *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. Principios y orientaciones* (Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, 2002). Benedicto XVI, por ejemplo, dedicó una de sus alocuciones del Ángelus a ensalzar esta poderosa y bella devoción:

«Desde la flagelación hasta que le traspasaron el costado después de su muerte en la Cruz, Cristo derramó toda su sangre, como verdadero Cordero inmolado para la redención universal. El valor salvífico de su sangre se afirma expresamente en muchos pasajes del Nuevo Testamento (...).

La sangre de Cristo es prenda del amor fiel de Dios a la Humanidad. Contemplando las llagas del Crucificado, cada hombre, incluso en condiciones de extrema miseria moral, puede decir: Dios no me ha abandonado, me ama, ha dado la vida por mí; y así volver a tener esperanza. Que la Virgen María, quien al pie de la Cruz, junto al apóstol san Juan, recogió el testamento de la sangre de Jesús, nos ayude a redescubrir la inestimable riqueza de esta gracia y a sentir por ella gratitud íntima y perenne» (5-julio-2009).

Primeras noticias

Se tienen noticias de la **devoción** a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo desde el **siglo XI**, pero fue hasta el año 1849 que el beato Pío IX la introdujo en Roma, y san Pío X fijó su fiesta para el **1 de julio**, dedicándole todo este mes a honrarla. Pero a partir del año 1970, el beato Pablo VI la unió a la fiesta del **Corpus Christi**, de modo que, desde entonces, en la solemnidad del Corpus Christi se celebra el **Cuerpo** y la **Sangre** de Nuestro Señor Jesucristo.

La devoción a la Preciosa Sangre de Cristo

Se trata de una excelsa devoción que la Iglesia siempre ha **recomendado**; tiene su fundamento en la víspera de la Pasión, en la institución de la Eucaristía; pues, aunque Nuestro Señor había anunciado varias veces la Pasión, es hasta el Jueves Santo, en la Última Cena, donde realiza de manera **anticipada sacramentalmente** dicho evento: «... este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía» (*Plegaria Eucarística*).

Lo anticipado se realiza derramando su Sangre durante horas, desde el **sudor de sangre** en el Monte de los Olivos (cf. *Lc 22, 44*), pasando por la **flagelación**, la **coronación** de espinas, la **crucifixión**... (cf. *Mc 15, 15. 17. 24-25*), hasta incluso después de la muerte, con la **lanzada** en el costado, en la tarde del Viernes Santo (cf. *Jn 19, 34*).

La devoción a la Preciosa Sangre es **muy grata a Nuestro Señor Jesucristo**, que ha de llevarnos a la Eucaristía y que ha de estar **unida** a la devoción del santo **Nombre de Jesús** y a la de su **Sagrado Corazón**.

La devoción a la Preciosa Sangre tomó **dos vertientes** desde sus inicios: primero, a la **Sangre Eucarística**, y segundo, a la **Sangre vertida** por el Señor para nuestra redención. La tradición sitúa ésta en **siete momentos** específicos, uno en la

niñez (la **circuncisión**) y seis en la Pasión (el **sudor de sangre** en el huerto, la **flagelación**, la **coronación** de espinas, el **camino** al Calvario, la **crucifixión** y la **lanzada**). Obviamente se trata de la misma Sangre, la que ha sido derramada y ahora tenemos de modo

sacramental.

La Sangre derramada de Nuestro Señor

La Sangre derramada del Hijo de Dios encarnado fue el precio de nuestra redención, y Jesús la derramó hasta la **última gota**. La Sangre no está perpetuamente brotando de sus heridas, Cristo no sigue sangrando ya de las rodillas, las manos, los pies, los codos o la cabeza: el **acontecimiento histórico** de la Pasión **terminó**. Si no, no hubiéramos sido redimidos. Sin embargo, el Señor Resucitado sigue haciéndonos **partícipes de su Sangre** no sólo de modo sacramental; veamos:

Podemos hablar, por un lado, de un **derramamiento místico** de su Sangre que continúa **en la historia**, pero que supera la historia y que han experimentado **numerosos santos** como una gracia especial y que ha suscitado en ellos: amor, entrega, celo por la salvación de la Humanidad, ánimos para llevar a cabo grandes trabajos y empresas apostólicas, y al mismo tiempo fortaleza para afrontar persecuciones, e incluso el martirio.



«Crucifixión Mond» de Rafael Sanzio con ángeles recogiendo la Sangre de Cristo.

Por otro lado, también el Señor ha querido regalarnos a todos de su Sangre físico-química en los **milagros eucarísticos**, que tienen como finalidad ayudar nuestra fe y acrecentar nuestra devoción a la Eucaristía.

La Sangre Eucarística

El Evangelio nos narra que en la **Última Cena** Jesús tomó el cáliz, dando gracias bendijo al Padre y lo pasó a sus discípulos diciendo: «Bebed todos; porque esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados» (Mt 26, 27-28).

El relato de la institución de la Eucaristía termina con las siguientes palabras: «Haced esto en memoria mía» (1 Co 11, 24). Jesús nos pide que **actualicemos el misterio de su Sangre** derramada en el tiempo, y es lo que hacemos **en cada Misa**; en ella entramos en comunión con esta Sangre que nos limpia, nos purifica, nos eleva y pone en nosotros una semilla de resurrección gloriosa.

La devoción a la Preciosa Sangre es muy grata a Nuestro Señor

Concluyamos diciendo que la devoción a la Preciosa Sangre es **muy grata a Nuestro Señor Jesucristo**, que ha de llevarnos a la Eucaristía y que ha de estar **unida** —como lo señaló san Juan XXIII (cf. Carta *Inde a primis*)— a la devoción del santo **Nombre de Jesús** y a la de su **Sagrado Corazón**; de hecho, en las invocaciones que se hacen después de la bendición con el Santísimo Sacramento se mencionan unidas: «Bendito sea el nombre de Jesús, bendito sea su Sacratísimo Corazón, bendita sea su Preciosísima Sangre...». **Nombre, Corazón y Sangre** sintetizan el misterio de Jesucristo Redentor.

Nuestro Señor mira complacido esta devoción cuando nos lleva a la conversión, nos impulsa a cumplir nuestros deberes de estado y abre nuestras manos a prodigar amor. Además, nos lleva a la contemplación de la naturaleza humana del Salvador, a «**acompañarlo**» en sus horas más difíciles y a experimentar en carne propia su entrega amorosa. Él, que no ahorró el más mínimo esfuerzo y derramó hasta su última gota de sangre por nosotros, nos introduzca en el misterio y ayude a transformarnos en discípulos y testigos de su amor. Que María Santísima nos consiga estas gracias. (cf. P. R. Alcántara, *desdelafe.mx*).✧

Directorio sobre la piedad popular y la liturgia.

Principios y Orientaciones

La preciosísima Sangre de Cristo

178. La veneración de la Sangre de Cristo ha pasado del culto litúrgico a la piedad popular, en la que tiene un amplio espacio y numerosas expresiones. Entre éstas hay que recordar:

— la *Corona de la preciosa Sangre de Cristo*, en la que con lecturas bíblicas y oraciones son objeto de meditación piadosa «siete efusiones de sangre» de Cristo, explícita o implícitamente recordadas en los Evangelios: la sangre derramada en la circuncisión, en el huerto de los olivos, en la flagelación, en la coronación de espinas, en la subida al Monte Calvario, en la crucifixión, en el golpe de la lanza;

— las *Letanías de la Sangre de Cristo*: el formulario actual, aprobado por el papa Juan XXIII, el 24 de Febrero de 1960, se despliega desde un argumento en el que la línea histórico-salvífica es claramente visible y las referencias a pasajes bíblicos son numerosas;

— la *Hora de adoración a la preciosa Sangre de Cristo*, que adquiere una gran variedad de formas, pero con un único objetivo: la alabanza y la adoración de la Sangre de Cristo presente en la Eucaristía, el agradecimiento por los dones de la redención, la intercesión para alcanzar misericordia y perdón, la ofrenda de la Sangre preciosa por el bien de la Iglesia;

— el *Vía Sanguinis*: un ejercicio de piedad reciente que, por motivos antropológicos y culturales, ha tenido su origen en África, donde hoy está particularmente extendido entre las comunidades cristianas. En el *Vía Sanguinis* los fieles, avanzando de un lugar a otro como en el *Vía Crucis*, reviven los diversos momentos en los que el Señor Jesús derramó su sangre por nuestra salvación.

179. La veneración de la Sangre del Señor, derramada para nuestra salvación, y la conciencia de su inmenso valor han favorecido la difusión de representaciones iconográficas aceptadas por la Iglesia. Hay dos tipos fundamentales: la que hace referencia al cáliz eucarístico, que contiene la Sangre de la nueva y eterna Alianza, y la que sitúa en el centro de la imagen a Jesús crucificado, de cuyas manos, pies y costado brota la Sangre salvadora. A veces la Sangre inunda la tierra abundantemente, como un torrente de gracia que purifica los pecados; a veces junto a la cruz se representan cinco Ángeles, que recogen cada uno en un cáliz la Sangre que mana de las cinco heridas; esta acción a veces la realiza una figura femenina, que representa a la Iglesia, Esposa del Cordero. (*Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos*, 2002).✧



MENSAJE DEL PAPA

El pueblo fiel de Dios es capaz de vivir la fe con alegría, asombro, sorpresa y gratitud

La belleza del matrimonio cristiano

«No solo es un sacramento para ellos, sino también para la Iglesia, un sacramento que llama la atención: “¡Mirad que el amor es posible!”. El **amor es capaz de hacer vivir enamorados toda una vida**: en la alegría y en el dolor, con el problema de los hijos y con sus problemas..., pero siempre adelante. En la salud y en la enfermedad, siempre adelante. Esa es su **belleza**» (*Homilía en Casa de Sta. Marta, 25-5-18; cf. almudi.org*).

«La alegría cristiana es la paz»

«**Memoria y esperanza** son los dos componentes que permiten a los cristianos vivir en la alegría, pero no con una alegría vacía, de jolgorio, sino una alegría donde el primer grado es la paz. La alegría no es vivir de risa en risa. No, no es eso. La alegría no es ser divertido. Tampoco es eso. Es otra cosa. **La alegría cristiana es la paz**, la paz que está en las raíces, la paz del corazón, la paz que solo Dios nos puede dar. Eso es la alegría cristiana. Y no es fácil de conservar esa alegría» (*Homilía en Casa de Sta. Marta, 28-5-18; cf. almudi.org*).

«El perdón, la oración, el amor a nuestros enemigos»

«El **perdón**, la **oración**, el **amor** a nuestros enemigos. Es lo que nos pide el Evangelio de hoy (cf. Mt 5, 43-48), y hay que admitir lo difícil que es seguir el modelo de nuestro Padre Celestial, que tiene un amor universal. Por eso, el desafío del cristiano es pedir al Señor la gracia de saber **bendecir** a nuestros enemigos y esforzarnos por **amarlos**» (*Homilía en Casa de Sta. Marta, 19-6-18; cf. almudi.org*).

El tentador quiere engañar al hombre y a la mujer

«El tentador, el diablo, quiere **engañar** al hombre y a la mujer sobre este punto: quiere convencerlos de que Dios les ha prohibido comer el fruto del árbol del bien y del mal para tenerlos sometidos (...). La más trágica, entre las varias mentiras que la serpiente dice a Eva es la instigación de una divinidad envidiosa —“Pero no, Dios siente envidia de vosotros”— de una divinidad posesiva —“Dios no quiere que vosotros tengáis libertad”—. Los hechos demuestran dramáticamente que la serpiente mintió (cf. Gn 2, 16-17; 3, 4-5), hizo creer que una **palabra de amor** fuera una **orden**» (*Audiencia General, 20-6-18; cf. vatican.va*).

«¿Cómo es mi fe? ¿Es una fe alegre o una fe siempre igual...?»

«El pueblo fiel de Dios es capaz de vivir la fe con **alegría**, con sentido de **asombro**, de **sorpresa** y de **gratitud**. Vemos a aquella gente que hablaba bien de esta cosa maravillosa, de este milagro del nacimiento de Juan, y lo hacía con alegría, estaba contenta, con sentido de asombro, de sorpresa y de gratitud. Y viendo esto preguntémosnos: ¿cómo es mi fe? ¿Es una fe alegre o una fe siempre igual, una fe “plana”? ¿Tengo un sentido de asombro cuando veo las obras del Señor, cuando escucho hablar de cosas de la evangelización o de la vida de un santo, o cuando veo a tanta gente buena? ¿Siento la **gracia** dentro, o nada se mueve en mi corazón? ¿Sé sentir las **consolaciones** del Espíritu o estoy cerrado a ello?» (*Ángelus, 24-6-18, cf. vatican.va*).

«La gratitud es un rasgo característico del corazón visitado por el Espíritu Santo»

«La **gratitud** es un rasgo característico del corazón visitado por el Espíritu Santo; para **obedecer** a Dios, primero debemos **recordar sus beneficios**.



San Basilio dice: “Quien no deja que esos beneficios caigan en el olvido, está orientado hacia la buena virtud y hacia toda obra de justicia” (*Regole brevi*, 56). ¿A dónde nos lleva todo esto? A hacer un ejercicio de memoria: ¡cuántas cosas bellas ha hecho Dios por cada uno de nosotros! ¡Qué **generoso** es nuestro Padre Celestial! Ahora quisiera proponer un pequeño ejercicio, en silencio, que cada uno responda en su corazón. **¿Cuántas cosas hermosas ha hecho Dios por mí?** Esta es la pregunta. En silencio, que cada uno de nosotros responda. **¿Cuántas cosas hermosas ha hecho Dios por mí?** Y esta es la **liberación** de Dios. Dios hace muchas cosas hermosas y nos libera» (*Audiencia General*, 27-6-18; cf. *vatican.va*).

Tener acceso al Corazón de Jesús

«De esto comprendemos que en el camino del Señor están admitidos todos: **ninguno debe sentirse un intruso** o uno que no tiene derecho. Para tener acceso a su corazón, al corazón de Jesús, hay un solo requisito: sentirse **necesitado de curación y confiarse a Él**. Yo os pregunto: ¿cada uno de vosotros se siente necesitado de curación? ¿De cualquier cosa, de cualquier pecado, de cualquier problema? Y, si siente esto, ¿tiene fe en Jesús? Son dos los requisitos para ser sanados, para tener acceso a su corazón: sentirse necesitados de curación y confiarse a Él. Jesús va a descubrir a estas personas entre la muchedumbre y les saca del anonimato, los libera del miedo de vivir y de atreverse» (*Ángelus*, 1-7-18, cf. *vatican.va*).

El ejemplo de Sta. Teresa de Calcuta

«Pensemos juntos en la Madre Teresa di Calcuta, por ejemplo. Una hermana pequeña —nadie daba diez liras por ella— que iba por las calles recogiendo moribundos para que tuvieran una muerte digna. Esta pequeña hermana, con la **oración** y con su **obra** hizo **maravillas**. La pequeñez de una mujer revolucionó la obra de la caridad en la Iglesia. Es un ejemplo de nuestros días. Dios no se ajusta a los prejuicios. Debemos esforzarnos en **abrir el corazón** y la **mente**, para acoger la realidad divina que viene a nuestro encuentro. Se trata de tener fe: la falta de fe es un **obstáculo** para la gracia de Dios» (*Ángelus*, 8-7-18, cf. *vatican.va*). ✧

Los «Tuits» del Papa



Papa Francisco @Pontifex_es · 7 de jul.
Que el Dios de todo consuelo, que sana los corazones destrozados y venda las heridas, escuche nuestra oración: ¡Paz en Oriente Medio!



Papa Francisco @Pontifex_es · 6 de jul.
Los sufrimientos de tantos hermanos y hermanas perseguidos a causa del Evangelio son un llamado urgente para que los cristianos estemos más unidos.



Papa Francisco @Pontifex_es · 5 de jul.
¿Sabemos hacer silencio en el corazón para escuchar la voz de Dios?



Papa Francisco @Pontifex_es · 30 de jun.
Permaneciendo firmes en Dios, que nos ama y nos sostiene, es posible afrontar todas las contrariedades y las vicisitudes de la vida.



Papa Francisco @Pontifex_es · 29 de jun.
Cualquier pobreza material y espiritual, cualquier discriminación de hermanos y hermanas es siempre consecuencia del rechazo a Dios y a su amor.



Papa Francisco @Pontifex_es · 27 de jun.
Estamos llamados a custodiar a los ancianos, los enfermos, los niños por nacer: la vida debe ser tutelada y amada siempre, desde la concepción a su ocaso natural.



Papa Francisco @Pontifex_es · 26 de jun.
¡Torturar a las personas es un pecado mortal! Que las comunidades cristianas se comprometan a sostener a las víctimas de la tortura.



Papa Francisco @Pontifex_es · 25 de jun.
La fe en Jesucristo libera del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento; y es fuente de una alegría que nadie nos puede quitar.



Papa Francisco @Pontifex_es · 24 de jun.
Como san Juan Bautista, el cristiano debe saber empujarse para que el Señor crezca en su corazón.

El P. Palero, sacerdote diocesano de Alcalá de Henares, conoció a Luz Amparo en los años 80, y tuvo la oportunidad de presenciar algunos hechos significativos que le hicieron creer en la autenticidad de las manifestaciones de Prado Nuevo. De Amparo destaca su humildad y —como él mismo refiere— sus conocimientos de Teología, algo que solo se puede explicar, en una mujer analfabeta como ella, por la asistencia del Espíritu Santo y la singular protección de la santísima Virgen.



Testimonio sacerdotal Encuentro con D. Manuel Palero

Presencia de lo sobrenatural en Luz Amparo

D. Manuel Palero Rodríguez-Salinas es un sacerdote diocesano de la Diócesis de Alcalá de Henares que cumplirá —D. m.— 94 años el próximo mes de octubre. Ha ocupado diversos cargos eclesiásticos: **canónigo** de la Santa e Insigne Magistral, **párroco** de Santa María la Mayor y, desde hace décadas, ejerce su ministerio como capellán del Hospital de Antezana, amén de ser **confesor** habitual de las carmelitas de la ciudad complutense.

Una representación de la revista «Prado Nuevo» estuvo visitándole, para que nos contase, de primera mano, su testimonio sobre este lugar de aparición. Experto conocedor de la espiritualidad carmelitana —no en vano lleva más de 30 años como confesor del Convento de las MM. Carmelitas de Alcalá de Henares (Madrid)— reconoce en Amparo una presencia especial de lo sobrenatural, que no duda provenir del Cielo.

Confesor de las carmelitas y formador de la Legión de María

«Yo llevo muchos años confesando a las carmelitas, en el convento de la madre Esperanza —se refiere a la Priora de las MM. Carmelitas de esta ciudad—. Cuando la gente de Alcalá iba a Prado Nuevo, las carmelitas aún no tenían imprenta; yo tenía una multicopista. Así que me daban en casete los **mensajes** que recibía Amparo; entonces, había que descifrarlos. Antes, nadie lo hacía; por eso los hacía en **multicopista**, en pliegos, y los repartía por Alcalá. Luego ya cerró una imprenta aquí en Alcalá; uno de los oficiales tenía una hermana en las carmelitas y llevó el material a las carmelitas. Por eso, en Alcalá, el único sacerdote —porque los

demás eran todos adversos— que hacía fotocopias de los mensajes de Amparo era yo... Había unos trescientos, unos trescientos o cuatrocientos... que se repartían aquí por Alcalá. El casete pequeño la gente los reproducía.

Luego, ya pasado el tiempo, **conocí** a Amparo; no fui al Escorial, sino que **vino Amparo** en una ocasión a las carmelitas —ya digo que llevo confesando más de 30 años a las carmelitas—. Además, aquí organizamos la **Legión de María** con la juventud; he tenido a más de 150 chicos jóvenes, chicos y chicas —formándose con la ayuda de otro sacerdote—, de los que han salido ¡33 vocaciones!, y seis de la Legión de María están en el Carmelo de aquí.

Organizamos la Legión de María con la juventud; de los que han salido pues 33 vocaciones.



Iglesia del Hospital de Antezana y de Nuestra Señora de la Misericordia, comunmente conocido como el hospitalillo, donde el P. Palero confiesa por las mañanas.

Primer encuentro con Luz Amparo

Conocí a Amparo en el convento de las carmelitas; ella salía del convento pero, como era la hora de comer, las monjas nos hicieron una ensalada y yo comí con Amparo. Hablamos ya entonces, y a mí me **maravilló** que Amparo conociera, por ejemplo, toda la **jerarquía de los ángeles**. De Teología sabía en algunas materias tanto como yo.

Una de las veces que vi a Amparo estaba Julián (se refiere a Julián Argüello); tenía que volver a Prado Nuevo, porque tenía el Rosario allí... Pues es que resulta que estaba aquí, y en el Rosario de Prado Nuevo también estaba! Fue una **bilocación** (se refiere el P. Palero a uno de los **carismas** de Luz



“A mí me maravilló que Amparo conociera toda la jerarquía de los ángeles. De teología sabía en algunas materias, tanto como yo”.



Amparo: ese día estuvo en Alcalá con él y, a la vez, en Prado Nuevo rezando el Rosario, de lo que muchas personas que la vieron dieron testimonio en ésta y otras ocasiones).

Testigo de una estigmatización

Una de las veces que vino Amparo a Misa, yo tenía que celebrar en Alcalá; como yo lo sabía, avisé al Vicario de religiosas, que era **D. Hermenegildo** ya fallecido, Vicario de la diócesis de Madrid-Alcalá. D. Hermenegildo me dijo que concelebrara, pero como había muchas personas aquí, en Alcalá, que se habían enterado

que venía Amparo, ya estando en la Capilla de las Carmelitas, le dije: “Mire, D. Hermenegildo, yo me voy a quedar aquí, por si acaso —que si huele, que si no huele...¹—, para poner paz”. Y nada, me sen-



P. Palero en su despacho con una peregrina de «Prado Nuevo».

té al lado de Amparo. Comenzó la Santa Misa, y cuando D. Hermenegildo consagró, oigo un “¡Ah, ah, ah...!” (*imita una respiración fuerte y profunda*). Y vi a Amparo, ¡cómo le aparecían los estigmas!... Terminó la Misa y —bueno— D. Hermenegildo, que se dio cuenta porque bajó a darle la Comunión, porque estaba en el segundo banco... “Hija mía, abra la boca”... Al ver lo que ocurría, empezó una Salve lenta, y luego entonó “Toma, Virgen Pura”, y se volvió al altar, mientras yo me quedé con Amparo viendo como **desaparecían los estigmas, sin dejarle huella**, desapareciendo todos los estigmas también. Me dijo entonces Amparo: “Podía usted haber cogido la sangre, con ello hubiera sanado a algunos enfermos”... Lo dijo así, sin mayor complicación. Amparo era **humilde** y tan **sencilla** que, a lo mejor, la gente la alababa, y —bueno— eso **no le gustaba**.



“Amparo era humilde y tan sencilla que a lo mejor la gente la alababa, y bueno, eso no le gustaba”.



Experiencia durante la Misa

Estaba celebrando la Misa y Amparo estaba en la capilla. Cuando llego el momento de la Consagración, noté que me quedaba “sin peso”; era la **sensación de no pisar el suelo**; no estaba en el aire, pero no pesaba. En cuanto terminó la consagración, esa sensación desapareció. Cuando terminó la Misa, le dije a Amparo lo que me había pasado y me dijo: “Es que ha estado la Virgen, desde la consagración hasta la comunión, junto a usted”....

Estaba ese día hablando con ella, y pasó una señora a nuestro lado, una feligresa. Me coge del brazo Amparo y me dice: “Padre, tenga usted cuidado”. “¿Yo? ¿De qué?”. “Una prójima anda detrás”, me dice —dirigiéndose a esa señora—. “¡Anda, mira! —pensé—, ésta que tanto presumía de piadosa!”. Y me la quité de encima.

Así que con Amparo he tenido yo varias experiencias...✧

¹ Es probable que se refiera al perfume sobrenatural que, por entonces, emanaba alrededor de Amparo.

Acerca de las apariciones marianas

“Este texto —comenta el P. Palero—, con ocasión del estreno de una película sobre Garabandal, lo leí en la Misa». Reproducimos un extracto del mismo:

«Con ocasión del estreno de la película sobre las apariciones de María en Garabandal, se ha originado controversia acerca de las de El Escorial, que me induce a tratar el tema en general.

Las apariciones y mensajes de María nos avisan de que el mundo está en peligro.

Las apariciones nos llaman a la conversión, a la oración, a la penitencia. Están más en conformidad con la fe y la moral que la doctrina y vida de muchos eclesiásticos. Por eso se produce una acogida incomoda por los “doctores de Israel”, que no aceptan los hechos, a veces milagrosos, aunque se evidencien sus prodigiosos efectos.

Es norma exigir en la persona vidente humildad, obediencia, salud mental, dirección espiritual; y entender por nuestra parte que los mensajes infusos se hacen explícitos con palabras y lenguaje de la persona —la mayoría de las veces sencilla, inculta, humilde— que los recibe.

En el caso de El Escorial, cuando la vidente está recibiendo la locución, María la interrumpe para decir: “Tu, hija mía, sé humilde”, y luego prosigue.

Las revelaciones privadas (y no son tan privadas), no obligan en conciencia y han de estar en conformidad con el “depósito de la fe” y Magisterio perenne de la Iglesia. Suplen la deficiencia de nuestras creencias y ayudan a nuestra santificación y salvación».

Manuel Palero

El «*Día del Creador*» y la «*vida eterna*»

El contenido del mensaje que hoy comentamos nos lleva a meditar, primero, en la importancia de la virtud de la «penitencia», para pensar enseguida en el «*Día del Creador*», o «Día del Señor» en expresión bíblica. Aparece, asimismo, el tema de la «*vida eterna*», para lo que incluimos la ajustada explicación de santo Tomás de Aquino. Para finalizar con una explicación sobre la figura de san Miguel Arcángel —con citas del presente mensaje y de otros—, una experiencia de León XIII y el magisterio de san Juan Pablo II.

19-marzo-1982

«Penitencia, penitencia es lo que pido. Comunícales que el Día del Creador está próximo; que procuren estar a la derecha de mis escogidos para llevarlos a la Tierra Prometida» (El Señor).

Interviene, en primer lugar, el Señor, para pedir penitencia, como en tantas otras ocasiones, recordando la necesidad de este elemento imprescindible en el camino de la santificación;

como ingrediente, además, de la reparación por los pecados propios y ajenos; como virtud que nos lleva a dolernos por las culpas cometidas y a aborrecerlas. Escribía san Juan Pablo II: «La penitencia es, por tanto, la conversión que pasa del corazón a las obras y, consiguientemente, a la vida entera del cristiano»¹. «Haced frutos dignos de penitencia» (Mt 3, 8), gritaba san Juan Bautista a quienes acudían a recibir su bautismo en el Jordán.

El «Día del Creador» es equivalente a la expresión bíblica «Día del Señor»² o «Gran Día del Dios Todopoderoso» (Ap 16, 14). Coincidirá este día con el Juicio de las naciones, a semejanza del juicio particular a que es sometida cada alma tras la muerte. Hay que anotar que Luz Amparo no podía conocer el profundo sentido bíblico de las expresiones que emplea en los mensajes: Día del Creador, Juicio de

las naciones, fin de los tiempos, últimos tiempos, etc.; lo cual es una confirmación más, entre otras, del origen celestial de las revelaciones que comunica.

«Mira, hija mía, ¿ves esos puntos luminosos qué pequeños son?; parecen una luz de una bombilla; pues son astros sobre los que hay una vida eterna. Ésa es la Tierra Prometida. Nunca el hombre podrá descubrir la grandeza de este tesoro rodeado de tanto misterio» (El Señor).

««Mira, hija mía, ¿ves esos puntos luminosos qué pequeños son?; parecen una luz de una bombilla; pues son astros sobre los que hay una vida eterna»»

Le muestra el Señor unos puntos luminosos en el horizonte del cielo, y le dice que son astros sobre los que hay vida eterna. ¿Vida eterna de seres humanos? En cualquier caso, se trata de un misterio más que únicamente en la otra vida alcanzaremos a comprender mejor. ¿En qué consiste la vida eterna? **Santo Tomás de Aquino** lo explica con gran maestría y profundidad, como es habitual en el doctor Angélico:

«La vida eterna consiste:

En primer lugar, en la **unión con Dios**. Dios mismo es el premio y fin de todos nuestros trabajos: “Yo soy tu protector, y tu galardón grande sobremanera” (Gen 15, 1). A la vez, esta unión consiste en visión perfecta: “Ahora



«Astros sobre los que hay una vida eterna».

vemos en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara" (1 Co 13, 12). Y también en una excelsa alabanza.

En segundo lugar, la vida eterna consiste en una **perfecta saciedad de los deseos**, porque en ella todos los bienaventurados tendrán más de lo que anhelan y esperan (...).

En tercer lugar, la vida eterna consiste en una **seguridad total** (...).

En cuarto lugar, en la **feliz compañía de todos los bienaventurados**, compañía que será la más agradable, porque serán de cada uno los bienes de todos³.

Explica Luz Amparo, después del éxtasis, que al hacer su aparición la Virgen de los Dolores, viene acompañada del **arcángel san Miguel**, en medio de un resplandor de varios colores, que fue percibido por algunos de los presentes en Prado Nuevo aquel día.

El **Ángel del Señor** (o Yahveh) en el *Antiguo Testamento* era un enviado que aparece y habla en nombre de Dios, como representante suyo. Véase, p. ej., el pasaje del capítulo 16 del *Génesis*, donde los términos «Yahveh» y «Ángel de Yahveh» se pueden cambiar entre sí⁴. Aquí, como algo inusual en los mensajes de Prado Nuevo, se comunica el Señor a través de san Miguel Arcángel, dando la impresión, por el contenido de las palabras, de que es **el mismo Señor** quien habla.

Sólo en otro mensaje de Prado Nuevo (16-4-1982) se manifiesta este poderoso Arcángel, al que se menciona en total ocho veces en estas revelaciones privadas, y Luz Amparo lo contempla, dentro de las mismas, en dos ocasiones más (ver mensajes: 29-9-1983; 23-12-1984; 1-11-1986; 1-8-1987).



Estatua de San Miguel en los jardines del Vaticano inaugurada por el papa Francisco con la asistencia de Benedicto XVI (5-7-13).

A raíz de una visión que estremeció a León XIII, redactó este Papa una breve oración para que cada sacerdote la recitase al terminar la Misa; lo que se ha venido practicando hasta la reforma litúrgica post-conciliar; una de sus versiones dice así:

«Arcángel san Miguel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímalo Dios, pedimos suplicantes. Y tú, príncipe de la celestial milicia, lanza en el Infierno, con el divino poder, a Satanás y a los otros malignos espíritus, que, para perdición de las almas, andan dispersos por el mundo».

El hecho aludido sucedió en 1884, cuando **León XIII** se encontraba en la acción de gracias de la Misa. Cuenta el P. Domenico Peccherino⁵ que el Pontífice levantó la cabeza con un gesto de temor y asombro, y el rostro le cambió de color. Levantándose, se dirigió a su estudio privado y allí redactó la citada oración, que entregó al Secretario de la Congregación de Ritos, para que la publicara y enviase a todos los obispos de la Iglesia Católica. **San Juan Pablo II** se refirió a esta oración en su visita al santuario de San Miguel en Foggia, el 24 de mayo de 1987, recordando allí la lucha que se entabló entre el demonio y san Miguel Arcángel, y que todavía hoy está vigente⁶. Para salir victoriosos de las insidias de Satanás, invoquemos a este poderoso Arcángel. Nos unimos al mismo Papa, que en una catequesis expresaba: «El cristiano, dirigiéndose al Padre con el espíritu de Jesús e invocando su Reino, grita con la fuerza de la fe: no nos dejes caer en la tentación, líbranos del Mal, del Maligno. Haz, oh Señor, que no cedamos ante la infidelidad, a la cual nos seduce aquél que ha sido infiel desde el comienzo»⁷.✧

1 *Reconciliatio et poenitentia*, 4.

2 Cf. Is 2, 12; 13, 6. 9. 13; Jr 46, 10; Hch 2, 20; 1 Co 5, 5; 1 Ts 5, 2; etc.

3 Santo Tomás de Aquino, *Sobre el Credo*, 1. c., p. 110.

4 Cf. Gn 22, 15 ss; 31, 11 ss; Zc 1, 14 ss; 3, 6-7.

5 Cf. G. Ferrari, *La visione diabolica di Leone XIII* (1984).

6 Cf. *Insegnamenti*, X [1987] II, 1775. Véase: J. A. Sayés, *El Demonio. ¿Realidad o mito?* [Madrid, 1997] pp. 106-107.

7 *Audiencia General*, 13-8-1986.

*El milagro más documentado
de la historia de la Iglesia*

«El milagro del cojo de Calanda»

Estamos hablando de la historia de un milagro, pero no cualquier milagro, sino de uno muy bien documentado, con abundantes pruebas, documentos, testigos y un acta levantada por un notario. Hace 378 años esta noticia asombró a media Europa y hasta el Rey Felipe IV de España recibió a Miguel Pellicer, el agraciado por el milagro; incluso la Santa Sede llegó a interesarse por el inexplicable hecho. El romance popular cantaba: «Miguel Pellicer,/ vecino de Calanda,/ tenía una pierna/ muerta y enterrada./ Dos años y cinco meses,/ cosa cierta y probada,/ por médicos cirujanos/ que la tenía cortada...». El acontecimiento es conocido por el «milagro de Calanda», según el cual la Virgen del Pilar restauró o hizo crecer una nueva pierna que le había sido amputada al joven Pellicer tras un accidente.



El milagro de Calanda (Isabel Guerra)

Amputación de su pierna

A los 19 años, a finales del año 1636 o inicios de 1637, **Miguel Juan Pellicer Blasco** deja la casa de sus padres en **Calanda** y se traslada a **Castellón**, a casa de un tío suyo. Cuentan que un día de finales de julio de 1637, llevando un carro cargado de trigo y tirado por dos mulas, sobre una de las cuales cabalgaba Miguel, cayó éste a tierra, pasándole **una rueda del carro sobre su pierna derecha** y fracturándole la tibia.

Es trasladado a Valencia e ingresa en el **Hospital Real** el 3 de agosto de 1637, según consta en el *Libro de Registro*, que aún se conserva. En este hos-

pital sólo permanece cinco días, ya que ahora sus tierras de Aragón. Ya en **Zaragoza**, la primera visita es al Templo de Nuestra Señora del Pilar y a continuación es ingresado en el **Hospital General de Nuestra Señora de Gracia**. Es aquí donde se comprueba que avanza la gangrena y que, para salvarle la vida, la única opción es **amputarle la pierna**; así lo hacen, según consta, «cuatro dedos más debajo de la rodilla».

Hubo de recurrir a la **mendicidad** para poder vivir, lo que practicaba en una de las puertas del **Templo del Pilar**, en Zaragoza. Y aprovechaba esta circunstancia para oír Misa todos los días en la Santa Capilla, a la vez que se ungía con **aceite de las lámparas** el muñón de la pierna,

intentando suavizar el dolor mientras cicatrizaba la herida. Esta vida de Miguel Juan duró unos dos años, ya que decidió volver a su casa de Calanda.

La noche del milagro

El 29 de marzo de 1640, y después de una dura jornada de trabajo en su casa, al llegar la noche, se va a dormir a la habitación de sus padres, debido a que la suya estaba ocupada por un soldado que se estaba alojando en dicha vivienda.

Entre las diez y media y las once de la noche, entran sus padres en la habitación «a luz de candil», y perciben una «**fragancia y olor suave** no acostumbrados allí», y al acercarse su madre para comprobar cómo se había acomodado Miguel Juan en el lecho, lo encuentra durmiendo, pero ¡ve **admirada** que por debajo de la capa paterna asomaban **dos pies cruzados!** Comprobaron asombrados, Miguel Juan y sus padres, ya en los primeros momentos, la persistencia de **viejas cicatrices** de la «pierna amputada» en la «nueva pierna».



Habitación que rememora el lugar donde ocurrió el milagro (Calanda).

Acta notarial del milagro y Sentencia del Arzobispo

El día 2 de abril, cinco días después del milagro, concretamente el Lunes Santo, **D. Miguel Andreu**, notario de Mazaleón, levanta **acta notarial** de

«tan impresionante hecho». El original de esta Acta Notarial se conserva todavía hoy en el Archivo del Ayuntamiento de Zaragoza.

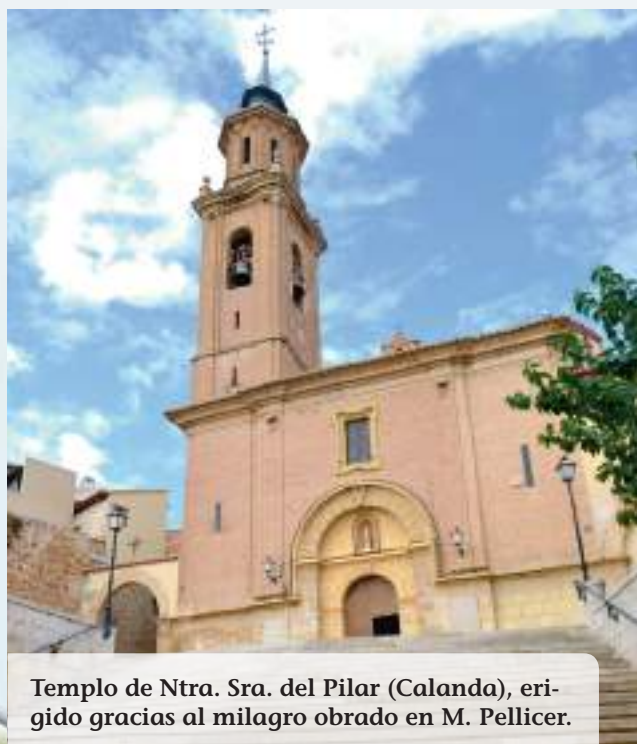
La Archidiócesis aragonesa reconoce el hecho como «**milagro**» el día 27 de

abril de 1641, mediante una «**Sentencia**» firmada por **D. Pedro de Apaolaza Ramírez**, Arzobispo de Zaragoza:

«Decidimos, pronunciamos y declaramos que a Miguel Pellicer, natural de Calanda, de quien en este proceso se trata, le ha sido restituida milagrosamente su pierna derecha, que antes le habían cortado, y que tal restitución no ha sido obrada naturalmente, sino prodigiosa y milagrosamente, debiéndose juzgar tener por milagro, por haber concurrido en ella todas las circunstancias que el derecho exige para constituir un verdadero milagro, como por el presente lo atribuimos a milagro, y por tal milagro lo aprobamos, declaramos y autorizamos».

Miguel Juan Pellicer Blasco falleció en Velilla de Ebro (Zaragoza) el 12 de septiembre de 1647. Actualmente, el milagro del cojo de Calanda se ha difundido por muchas partes. El famoso escritor **Vittorio Messori** realizó una investigación sobre los hechos que quedó reflejada en el libro *El gran Milagro* en 1999. (cf. wikipedia.org/basilicadelpilares).✧

«...por el presente lo atribuimos a milagro, y por tal milagro lo aprobamos, declaramos y autorizamos»
(D. Pedro de Apaolaza R.,
Arzobispo de Zaragoza).



Templo de Ntra. Sra. del Pilar (Calanda), erigido gracias al milagro obrado en M. Pellicer.

Unida a la Pasión de Cristo Santa Verónica Giuliani (*1660-†1727)

Traemos a nuestra sección a una santa más bien desconocida, sobre todo en España, pero cuya figura suscita un especial interés; más, si cabe, para nosotros, ya que su vida tiene no pocas similitudes con Luz Amparo, sobre todo en lo que se refiere a la misión de ambas como partícipes del misterio de la Pasión de Cristo.

Fotograma de la película «El despertar de un gigante» (2016), la vida de Sta. Verónica G. llevada al cine.

Úrsula Giuliani nació en Mercatello (1660), ducado de Urbino (Italia). Sus padres, Francesco Giuliani y Benedetta Mancini, eran de origen noble.

En su infancia, si bien en un principio destacaba por ser traviesa, caprichosa e impulsiva, apoyada por sus hermanas va desarrollando progresivamente gran **piedad** y espíritu de **oración**. En este contexto comienzan a aparecer sus deseos de ser monja. Su padre se esforzó por hacerla desistir de sus ideas y que contrajera matrimonio, pero tras varias luchas con sus parientes, Úrsula consiguió ingresar al monasterio.

Vocación religiosa

En 1677, fue recibida en el convento de las clarisas capuchinas en Città di Castello en Umbría, Italia, tomando el nombre de **Verónica**, en recuerdo de la Pasión. En el noviciado, tuvo **pruebas** espirituales muy intensas y grandes **tentaciones** de volver al mundo, pero se sometió obedientemente a la voluntad de sus directores espirituales. Después de su profesión, pasó por todos los oficios y cargos del monasterio, desde el más humilde hasta el más honroso.

Experiencias místicas

En 1693, comenzó una nueva etapa en su vida espiritual cuando tuvo una visión en que Cristo le presentaba un **cáliz**, simbolizando la **Divina**

Pasión que iba a ser revivida por su alma. Al principio no quiso aceptarlo, pero con gran esfuerzo finalmente accedió; a partir de ese momento, comenzó a experimentar por el resto de su vida un intenso **sufrimiento espiritual** y posteriormente **corporal**. A partir de este año, por orden de su confesor, inicia la redacción de su *Diario*, que consta de unas 22.000 páginas en total.

En 1694, recibió la impresión de la **corona de espinas** en su cabeza, siendo las heridas visibles y el dolor permanente. El 5 de abril de 1697, Viernes Santo, recibió los **estigmas** de Cristo en sus manos, pies y costado. En julio de ese mismo año, su propia abadesa la denunciaría a la Inquisición. Esto supuso años de humillaciones y pruebas, que fueron cesando en número y retirándose poco a poco las prohibiciones.

Muerte y canonización

En 1727, un ataque de **apoplejía** la postró en el lecho, falleciendo un mes después en la mañana del día 9 de julio de 1727, en el convento de Città di Castello. Su cuerpo permanece **incorrupto**. Fue **beatificada** por Pío VII el 17 de junio de 1804 y **canonizada** por Gregorio XVI el 26 de mayo de 1839. Desde 1978, hay propuestas para nombrarla **doctora** de la Iglesia. Se la representa usualmente coronada de espinas, abrazando la cruz y con su propio corazón en la mano. Su fiesta es el **9 de julio** (cf. wikipedia.org).✧

PRÓXIMOS ACONTECIMIENTOS EN *Prado Nuevo*



17 de Agosto

Aniversario Fallecimiento
Luz Amparo

15 de Septiembre

Fiesta de
la Virgen de los Dolores

Primer Sábado de Octubre

Mes del Rosario



TEXTOS PARA MEDITAR

«Venid a mi Corazón, hijos míos, aquéllos
que estáis cargados de crímenes y de
pecados; no os recriminaré, hijos míos,
ni echaré en cara vuestros pecados; los
lavaré con mi Sangre, y con la llaga de mi
costado quedarán purificados»
(El Señor, 5-10-91).

«Señor mío y Dios mío, rocíame con tu
Sangre para que circule por mi corazón,
y de mi corazón a mis venas, y todo mi
ser viva de amor y de sacrificio, hasta
que desees llevarme con Vos»
(Luz Amparo).

Información al Peregrino

91 890 22 93

info@pradonuevo.es

www.pradonuevo.es

www.virgendelosdolores.es

Fundación Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14
28280 El Escorial (Madrid) · ESPAÑA

HABLAN LOS PEREGRINOS



«¿Te han dicho que ha fallecido Manoli?»

El pasado primer sábado del mes de julio muchos de los peregrinos que llegamos a Prado Nuevo nos encontramos con esta noticia: **Manoli Huertas** había fallecido dos semanas antes.

Fue al salir de la Adoración Nocturna, después de estar velando al Santísimo durante la noche, como muchas otras noches a lo largo de su vida, Manoli tropezó en la calle y se cayó, entrando en un coma que a los pocos días desembocaría en la muerte.

Y ... ¿quién era Manoli? Ni más ni menos que **una peregrina «de toda la vida»**; con buen humor, firme en sus creencias, muchos la conocíamos como la cocinera de las de la Madre Teresa de Calcuta, que murió —como decía Amparo— como vivió: cerca de Dios, con el pensamiento en Dios, en presencia de Dios, ni más ni menos..., como prometió la Virgen..., como **una virginiana**.

Manoli, ¡intercede por Prado Nuevo! Los virginianos sabemos que podemos contar contigo allá arriba, ¡no nos olvides!

COLABORA CON LA OBRA DE *Prado Nuevo*

ES66 2038 2211 1568 0004 2707

ES13 2038 2211 1968 0004 2689

Solicite su certificado para la próxima declaración de la Renta.